



## GRUPOS ARQUITECTÓNICOS ASOCIADOS A SALINAS DE LOS NUEVE CERROS, COBÁN, ALTA VERAPAZ, GUATEMALA

---

**José Luis Garrido López**

---

Salinas de los Nueve Cerros se ubica en el límite noroccidental de Alta Verapaz y Quiché, muy cerca del río Chixoy, límite natural entre ambos departamentos. El asentamiento prehispánico se localiza exactamente en las coordenadas (WGS84) Latitud: 15.983, Longitud: 90.633 (Google Earth), dentro de la Finca Municipal Salinas de los Nueve Cerros, Cobán, Alta Verapaz.

El sitio ha sido explorado en diferentes oportunidades por arqueólogos interesados en el área, así como por empresas transnacionales que han intentado indagar el referido lugar debido a su plausibilidad geológica por ser yacimiento de hidrocarburos.

Sin embargo, son las investigaciones de Brian Dervin Dillon a partir del año 1977 (Dillon, 1977, 1979, 1981a, 1981b, 1985, 1988), las más completas debido a sus intervenciones de carácter arqueológico-científico en los grupos A, B y Oeste del sitio Salinas de los Nueve Cerros y a partir de las cuales se empieza a esbozar la historia del asentamiento prehispánico y la explotación de sal que lo llevó a tener un auge relativo en el periodo Clásico Tardío

Tuvieron que pasar algunos años, hasta que en 1993, la investigadora Bárbara Arroyo (Arroyo 1993, 1994) visitara nuevamente el área y reconociera algunos asentamientos prehispánicos próximos a Salinas de los Nueve Cerros, entre los cuales se mencionan Chajumpek I (documentado previamente por E. Shook), Tortugas, La Hulera, Potreros, Yalicar, Tiky, entre otros.

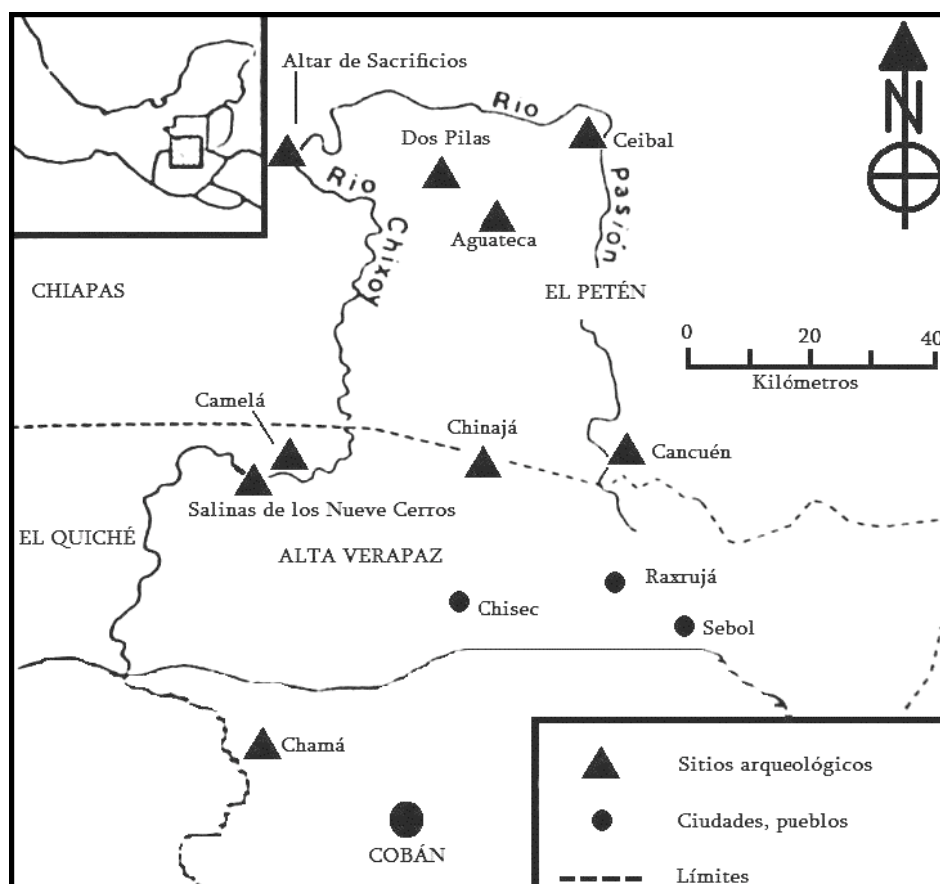
Posterior a las investigaciones de Arroyo, sucedieron otros reconocimientos entre los ríos Ixcán y Chixoy (Wolley 1994; Velásquez 1996, citados por Flores 2005: 240) y más tarde el área fue recorrida por Rosa María Flores en el año 2004 (Flores, comunicación personal, 2006) y finalmente a mediados del año 2006, se lleva a cabo un proyecto de prospección arqueológica dirigido por Marco Antonio Leal, cuyo proyecto logra ubicar nuevos grupos arquitectónicos que por su cercanía a los vestigios arqueológicos de los grupos A y B de Salinas de los Nueve Cerros se enmarcaron dentro de la nomenclatura del asentamiento (Garrido 2006, 2008, 2008a, 2008b; Municipalidad de Cobán 2009) resultando los grupos C, D, E y F dentro de la finca Municipal del mismo nombre, mientras el grupo denominado Tierra Blanca, en terrenos de la aldea Tierra Blanca Sebol, en jurisdicción de Uspantán, del departamento de Quiché (Garrido 2008a).

### **Localización**

Específicamente, el sitio arqueológico Salinas de los Nueve Cerros se ubica dentro de la Finca Municipal de mismo nombre que según la alcaldía auxiliar de Santa Lucía La Chuá tiene 26 caballerías, alrededor de 1,136 hectáreas y se encuentra rodeada por treinta y dos aldeas pobladas por q'ueqchi'es, poqomchi'es, kaqchikeles y castellanos (Chén Bin 2007). Según datos

publicados por Brian Dillon, el asentamiento abarca alrededor de 6 kilómetros cuadrados y su ocupación data desde el periodo Preclásico Tardío hasta final del Clásico Tardío (Dillon 1981: 27).

Así mismo Salinas de los Nueve Cerros, se encuentra sobre una elevación natural aproximadamente 2 kilómetros al sur de las márgenes del Río Chixoy, al este del domo salino Tortugas y rodeado por un arroyo de agua salada que desemboca en el río en mención (Flores 2005: 254).



**Figura 1.** Localización del sitio arqueológico Salinas de los Nueve Cerros, Cobán, Alta Verapaz (Garrido 2008a: 29).

Los grupos localizados en el año 2006 se encuentran al norte y noreste de la casa patronal de la finca y se llega hacia ellos por medio de un camino de terracería que desde la aldea San Benito cruza hacia la aldea Santa Lucía Lachuá y luego hacia Las Tortugas en donde se sitúa la entrada a la Finca Municipal así como los cruces que conducen hacia los pozos petroleros Atzam I y II y el cruce hacia el campamento petrolero de la empresa Quetzal Energy, instalado alrededor del año 2007.

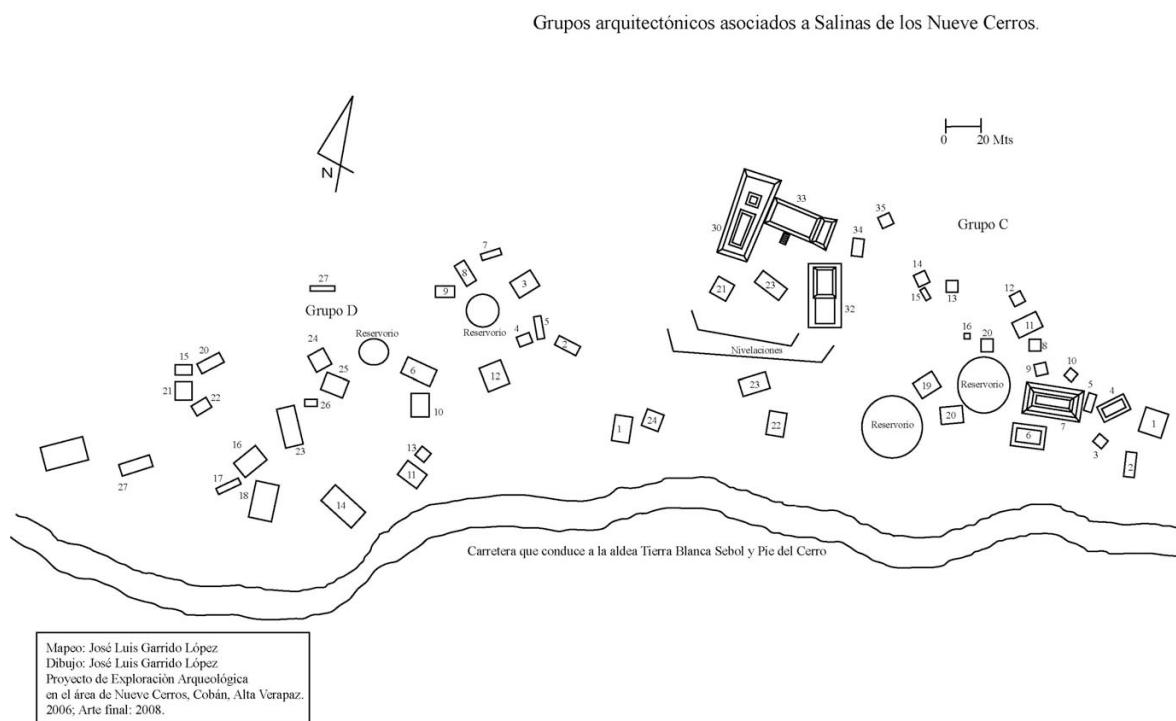
En este trazo, rumbo a las “tumbas” del Gran Imox, que son en realidad estructuras del periodo Clásico saqueadas en sus extremos y al centro de las mismas, se ubican los grupos arquitectónicos C, D, E y F. Siguiendo la carretera se llega hacia las aldeas Pie del Cerro y Tierra Blanca Sebol, entre otras, que pertenecen al departamento de Quiché y en donde se ubica el grupo arquitectónico Tierra Blanca que es el de mayor configuración física.

## Descripción de grupos arquitectónicos asociados a Salinas de los Nueve Cerros

### Grupo C

El grupo C está conformado por un total de 30 estructuras y dos presuntos reservorios o aguadas de gran dimensión física y profundidad. Éstas estructuras, salvo las de una pequeña plaza, al poniente del grupo, no cuentan con una orientación muy definida y por el contrario se encuentran esparcidas alrededor de los dos reservorios. Las estructuras están hechas de piedra caliza y la mayoría de éstas son de posible configuración doméstica, sin superar 1.50 metros de altura (Garrido 2006: 30).

Lo más relevante de este grupo es una pequeña plaza abierta a la cual se accede por medio de dos terrazas de nivelación hacia el sur. Estas estructuras son las de mayor tamaño en el grupo debido a que al menos la estructura designada No., 30 tiene más de 60 metros de largo por 20m de ancho y sobre la cual se localizan dos superestructuras alargadas. Las otras dos edificaciones que conforman la plaza fueron denominadas 32 y 33. La estructura 33 se encuentra adosada a la estructura 30. Sin embargo, ésta por ubicarse al centro de la plaza, es presumiblemente la de mayor importancia y en los cimientos del sur es posible ver restos del acceso a sus cuerpos (Ibíd. 2006: 31).



**Figura 2.** Plano de los grupos arquitectónicos C y D asociados a Salinas de los Nueve Cerros (Adaptado de Garrido 2008).

### Grupo D

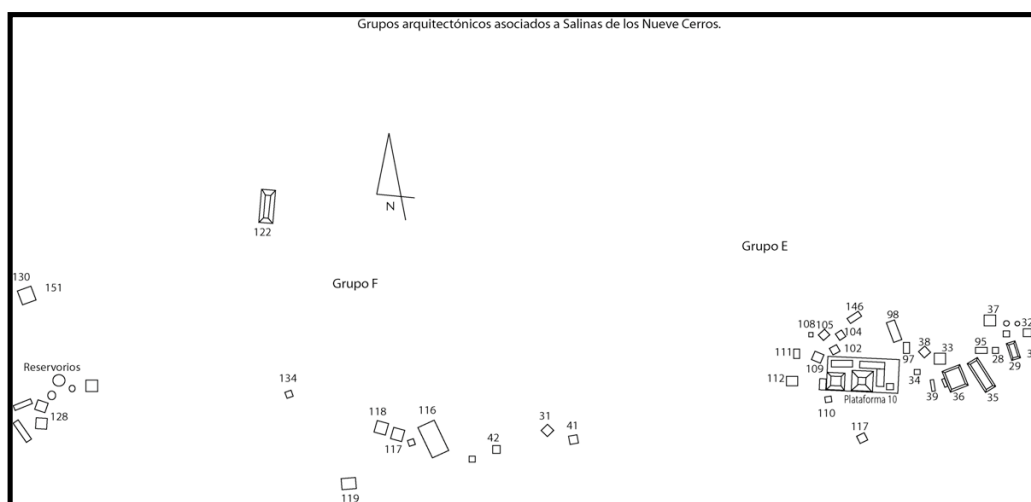
Este grupo se compone de 28 estructuras y dos reservorios. Al igual que las estructuras del grupo C, éstas tampoco tienen una orientación regular. El rasgo principal de éstas es que varias se encuentran rodeando los reservorios ubicados casi al centro del grupo. En éste no hay grandes plataformas, las estructuras no son de gran altura y a excepción de la estructura 14, que tiene una altura de 1.50m., el resto no sobrepasa 1.00m. En este grupo se repite el patrón anterior, respecto al empleo de caliza para la construcción de las edificaciones y no tiene una orientación definida (Ibíd. 2006: 32).

### Grupo E

Este grupo está compuesto por treinta estructuras de diversa configuración física y orientación, destacando entre ellas cinco estructuras que se encuentran sobre una plataforma alta. Dentro de las estructuras que están dispersas es posible señalar dos que denotan particular atención, la estructura 35 y 36 (Garrido 2006: 33 - 34).

La estructura 35 es una estructura de aproximadamente 40.00m por 15.00m de ancho, y con una altura aproximada de 4.00m. La estructura 36 es una estructura de forma cuadrada de cerca de 20.00m, y tiene una escalinata al centro (Ibíd.: 34).

De este grupo resulta muy interesante el hallazgo de una plataforma (10) de por lo menos dos metros de altura en su perfil sur y sobre la cual se encuentran cinco superestructuras de gran tamaño. Siendo éstas, la estructura 10 A, al poniente de la plataforma que consiste en una estructura cuadrada de 10.00 metros por 10.00, en tanto que hacia el sur se encuentra la estructura 10 B, con sus respectivas medidas de 11.00 por 3.00 metros; al centro de la estructura se encuentra la 10 E, que es la más alta, tiene una altura de 2.55 metros y sus dimensiones son de 8.00 por 8.00 aproximadamente. Detrás de 10 E, se encuentra la estructura 10 C, que es una estructura con forma de L invertida, que aunque no es alta, se logra delimitar perfectamente, ésta tiene en su lado más largo, aproximadamente 25.00 metros y en el extremo, 18.00, en tanto que su angostura alcanza los 12.00 metros (Ibíd.: 34).



**Figura 3.** Plano de los grupos arquitectónicos E y F asociados a Salinas de los Nueve Cerros (adaptado de Garrido 2008: 35).

### *Grupo F*

El grupo F, está compuesto por 18 estructuras y tres reservorios. Al este del grupo, se encuentran concentrados 8 montículos que no guardan relación en cuanto a su orientación, sin embargo está vigente el patrón de estructuras de forma cuadrada. Únicamente la estructura 116 se encuentra sobre una plataforma alargada de aproximadamente 25.00 metros de largo por 12.00 de ancho. Al centro del grupo se encuentra la estructura 120, aproximadamente a 200.00 metros de distancia de la estructura 116, que es muy pequeña, de aproximadamente 8.00 por 8.00 metros y está ubicada en un terreno plano que funcionó posiblemente para el desarrollo de la agricultura, y en donde se recuperaron varias figurillas de barro (Garrido 2008).

El resto de estructuras se encuentran concentradas alrededor de tres presuntos reservorios que no alcanzan un diámetro mayor de 10.00 metros y su profundidad es aproximada de 1.00 metro. Cercanas a los reservorios se ubican la 128 consistente en una estructura de forma cuadrada de 12.00 de diámetro, mientras que la estructurada 129, es una estructura que sobrepasa los 27.00 metros (Ibíd. 35).

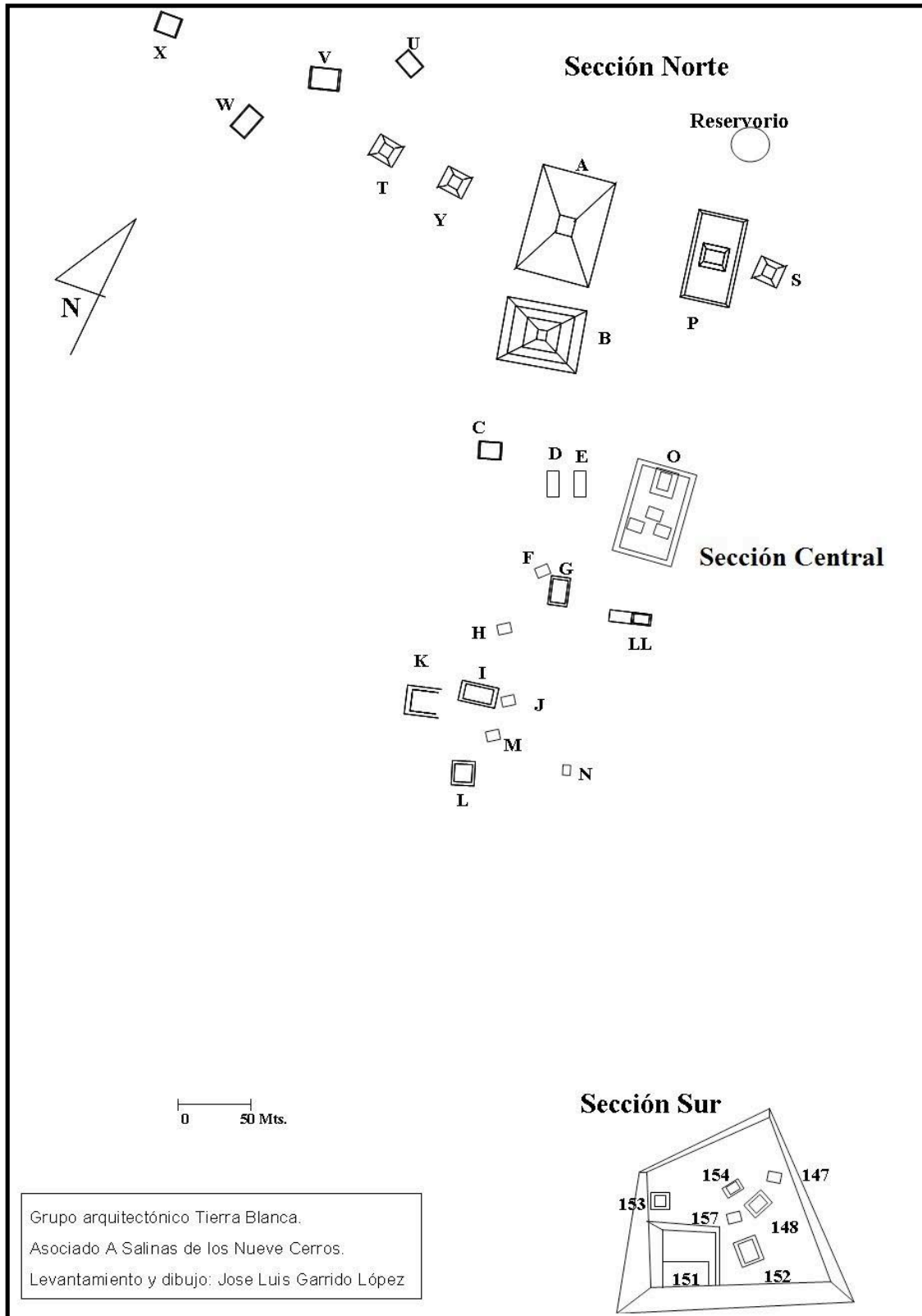
Sin lugar a dudas, hay tres rasgos muy particulares en este grupo: el primero de ellos es que varias estructuras están guardando una misma orientación; el segundo rasgo es que en este grupo la mayoría de las estructuras son cuadradas; y el tercero, y posiblemente más importante, es que de la estructura 118 al primero de los tres reservorios ubicados en este grupo, en el eje este-oeste, hay una distancia de por lo menos 400.00 metros en los que no se reportó ni una sola estructura, lo que sugiere que hayan sido éstos, los campos que se emplearon para cultivar. Más impresionante es todavía, cuando actualmente se observan las cultivos de milpa y arroz a lo largo de este grupo y que es por supuesto lo que reforzaría esta observación (Ibíd. 36).

### *Grupo Tierra Blanca*

Este grupo es el más monumental de todos y está compuesto por un total de 38 estructuras y un reservorio y se encuentra distribuido en tres secciones, siendo éstos: Norte, Centro y Sur.

La sección Norte a juzgar por su configuración es posiblemente la de mayor importancia y está conformada por las estructuras X, W, V, U, de forma cuadrangular y con dimensiones que oscilan entre los 10 y 15 metros de largo por 8 y 10.00 de ancho, empero su orientación no se encuentra bien definida. La conforman además, las estructuras Q y R que tienen forma cuadrada y con medidas de entre 10 y 15.00 metros.

Ahora bien las estructuras T, Y, A, P, S y B son las más importantes, porque su orientación se encuentra bien definida y posiblemente estén conformando un observatorio, debido a que T, Y, A, P y S, se encuentran alineadas en el eje Este-Oeste, en tanto que A y B, están alineadas en el eje Norte-Sur; en este sentido la posibilidad es muy frecuente porque desde la estructura B es posible ver el sol naciente en el oriente, su apogeo al centro y la puesta del sol en el poniente (Garrido 2008: 35-36).



**Figura 4.** Plano del grupo Tierra Blanca mostrando los tres sectores que lo componen (Adaptado de Garrido 2008).

Lo interesante de estas estructuras es que fueron edificadas en barro y no con piedra caliza como el resto de los grupos lo cual podría significar un cambio en el patrón de arquitectura y posiblemente una época distinta de su construcción.

La estructura A tiene una altura de 12.05 metros con una dimensión en su basamento de casi 90.00 por 60.00 metros. La estructura A de Tierra Blanca Sebol es la más alta de todo el conjunto y se aproxima a su altura la estructura B, que tiene 8.00 metros de altura y un cuerpo de gran tamaño.

La sección del centro está compuesto por varias estructuras (C, D, E, F, O, G, LL, L, H, I, J, K, M, N, Ñ). En este sector también se encuentra otro rasgo que no está presente en el resto del sitio: un posible juego de pelota de pequeña configuración física (Garrido 2008: 36). Aunque los juegos de pelota de dimensiones reducidas no son frecuentes es posible citar al menos un ejemplo de éstos, hallazgo que fue encontrado en una de las subestructuras del edificio Las Pinturas de San Bartolo (Gutiérrez 2008: 23-34).

Finalmente en la sección Sur del grupo Tierra Blanca se encuentra una enorme plataforma con estructuras sin orientación definida, a excepción de la estructura 151 la cual parece guardar relación con la plataforma principal. En esta plataforma la nomenclatura se hizo nuevamente en base a numeración correlativa para denotar el cambio en el patrón constructivo. Vale la pena hacer mención que este sector sí se encuentra dentro de los límites de la finca municipal mientras los otros pertenecen a Uspantán, Quiché.

Ahora bien, en esta sección surge otro cuestionamiento interesante y es que el sector norte y central están relativamente cerca entrambos, mientras que el sur, dista del central de más de 400 metros, en los cuales parece no haber rasgos que indiquen actividad constructiva, como ocurre también entre los grupos E y F.

### **Patrón de asentamiento de los grupos asociados a Salinas de los Nueve Cerros**

Desde las investigaciones llevadas a cabo por Brian Dillon en los grupos principales de Salinas de los Nueve Cerros, A, B y grupo Oeste, se tenía la seguridad de que el asentamiento prehispánico estaba compuesto solamente por estos grupos arquitectónicos. No fue sino hasta tiempo después con las investigaciones de Bárbara Arroyo que los reconocimientos fueron enfocados en el área denominada Nueve Cerros, cuyo principal referente es la montaña del mismo nombre. Dichas investigaciones permitieron reconocer el área como un espacio cultural que no precisaba de elementos arquitectónicos monumentales, esculturas o estelas, sino más bien se hacía notar como una zona doméstica y mayormente descentralizada. Tal es el caso de los asentamientos que Arroyo reporta en las cercanías a SNC y los grupos arquitectónicos que en el año 2006 fueron asociados a éste.

Las estructuras que conforman los grupos asociados a Salinas de los Nueve Cerros (Dillon 1977, 1979), han sido vinculados al sitio monumental debido en primera instancia a su proximidad y más fuertemente porque comparten rasgos comunes como la arquitectura y la cerámica evidenciada (Garrido 2008), la cual es también plausible observar en el sitio de Camelá (Dillon 1981b: 55-87), en el cual Dillon reporta el hallazgo de veintiséis montículos distribuidos en tres grupos o entidades políticas, carentes de monumentos esculpidos o rasgos

relevantes. Según las investigaciones realizadas en Camelá, las estructuras son de dimensión variable y entre los tres grupos o entidades siempre sobresale una estructura que según Dillon podría ser de mayor jerarquía. Si se traduce esto a un lenguaje más sencillo podría interpretarse como colonias individuales que pese a su cercanía tomaban decisiones independientes y manejaban el recurso hídrico como mejor les convenía.

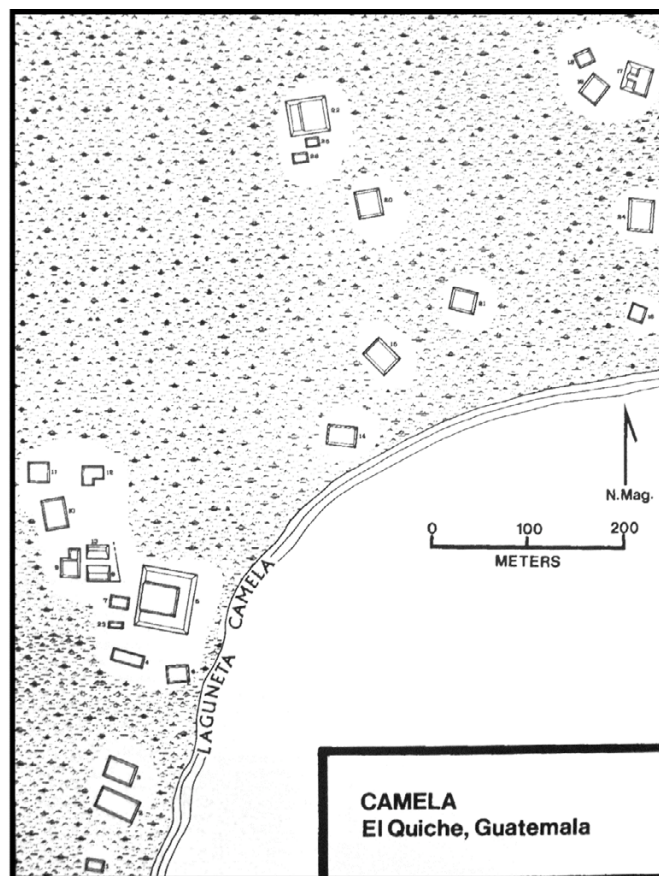


Figura 5. Plano de Camelá (Tomado de Dillon 1981: 59).

Esto es correcto por ejemplo si se toman en cuenta las anotaciones muy tempranas de Ricketson y Ricketson (1937) y de Pollok (1965) (citados por Dillon 1981b: 60), para el periodo Clásico en las cuales hacen mención de categorías de arquitectura en base a su distribución espacial, clasificando tales en “montículos habitacionales” y “cívicos o públicos”. Otras categorías son señaladas por Rosa María Flores (2005: 241), prudentes para el área de Alta Verapaz y sus asentamientos prehispánicos de época Posclásica, siendo éstas: “hábitat doméstico” consistente en tres o cuatro estructuras de dimensiones similares dispuestas sin orientación definida alrededor de un patio.

Los “lugares de culto” construidos con la finalidad de ser recintos para la realización de ritos; los sitios “centro” que incluyen un diseño geométrico y pudieron haber obedecido a una función más específica. Los “centros con zona de habitación” que evidencian una configuración en la cual patios y estructuras no muestran un orden aparente, mientras que el área residencial contiene gran parte de estructuras de alta y baja altura. Finalmente Flores



(2005: 241) señala entre las categorías a los “centros rectores” que muestran un grado mayor de complejidad y consistían en ejes netamente políticos.

En el caso del grupo C y D, muy cercanos entre sí, es posible hablar de estas distribuciones lógicas si se toma en cuenta que la plaza abierta revela por sí sola un rasgo de mampostería superior al resto de edificaciones y cuyos componentes tienen una orientación que se respeta entre sí, lo cual no ocurre con las restantes. Éstas podrían ser entonces las edificaciones cívicas o públicas que señala Dillon, como las de mayor jerarquía, mientras que las restantes serían de carácter habitacional, aspecto que también revaloraría la hipótesis sustentada debido a que la mayoría carecen de orientación, empero están dispuestas alrededor de la plaza y de los presuntos reservorios. Dicho caso se repetiría nuevamente en el grupo E y F, desde los cuales es factible observar la plataforma 10 cuyo tamaño y configuración sobresalen del resto. Es interesante que alrededor de la plataforma se encuentren estructuras pequeñas sin orientación definida y hacen reflexionar nuevamente sobre la teoría de entidades políticas independientes en cada grupo como en el caso particular de Camelá.

Sin embargo, son las estructuras del grupo Tierra Blanca las que más atención atraen por su espectacular configuración y tamaño, pues pese a estar en límites departamentales actuales, también tienen una delimitación cultural al haberse edificado unas en barro y otras en caliza. Antes de adentrarnos en el patrón de asentamiento de este grupo, se debe tomar en cuenta que las construcciones podrían obedecer a dos razones principales, la primera podría ser que un grupo de estructuras sea más temprano que otro y de allí el empleo de diversos materiales de construcción, y una segunda razón podría radicar que en un momento determinado de la historia de Salinas de los Nueve Cerros la política y las fronteras culturales de la época tuvieran un papel sumamente importante y entonces parte de la arquitectura pertenezca a las Tierras Altas y otras a las Tierras Bajas Mayas o al menos a una tendencia cultural generalizada.

Empero, tomando en cuenta las distintas categorías de arquitectura, se sugiere también que los hallazgos en estos grupos sean parte de entes “ceremoniales o religiosos” muy populares en el área maya y que pueden ser fácilmente sustentados por los artefactos cerámicos que se han registrado, tal es el caso de las figurillas vacías con función de aerófonos que sugieren su empleo en eventos de carácter solemne y devoto (Garrido 2008b).

Es de recordar que este asentamiento tan conocido tuvo su mayor auge en el Clásico Tardío (Dillon 1977) cuando la explotación de la sal y su comercialización a sitios fronterizos le dieron un auge que los habitantes supieron explotar. Pero entonces los cuestionamientos serían ¿qué razón o razones tendrían para cambiar su arquitectura? Sería el comercio? Las tendencias culturales de la época? Un cambio político en sus entidades? Alguna razón muy particular o una debacle posterior a la explotación de la sal? O provocó la explotación de sal un auge dramático para edificar sus complejos con diferentes materiales constructivos? Estos cuestionamientos aún no pueden definirse por sí solos, empero, constituyen una buena base para replantearse las ideas que se tienen del asentamiento y buscar nuevas posibilidades para futuras investigaciones.

En cuanto a la teoría de entidades políticas independientes, el grupo Tierra Blanca es por sí solo, un buen ejemplo debido a su segmentada configuración. En principio porque las estructuras de gran tamaño que componen el sector norte brindan a simple vista (Ver Figura 5) la posibilidad de pensar rápidamente en un complejo astronómico, aunque las estructuras se

encuentran orientadas al Norte, empero que podría ser solo por citar un ejemplo, el equivalente rústico al grupo E de Uaxactun, y que aunque no es considerado como una entidad política tal, sí lo fue por un breve tiempo en el Clásico Temprano (Marco Antonio Rosal y Juan Antonio Valdés, 2005: 136).

La sección central por su parte, tendría un papel importante también, cuyo rol sería el de una entidad de montículos habitacionales, un juego de pelota y un edificio público, como podría serlo la plataforma O que sostiene en su superficie cuatro estructuras rectangulares.

La sección sur por aparte, sería entonces más monumental, ya que su enorme plataforma de más de 150 metros de largo x 150 de ancho, sostiene en su superficie siete grandes estructuras y una con dos cuerpos, la cual sería de mayor jerarquía.

Las estructuras designadas como “cívicas o públicas” podrían obedecer el mismo patrón sugerido por Brian Dillon para la Laguna de Camelá y sería a su vez un patrón de asentamiento frecuente en la región. Además de significar esto podrá constituir una nueva revelación, asentamientos autónomos que subsistían a base de una misma economía y recursos pero independientes unos de otros, lo cual contrastaría sobremanera con la noción de un poder único y soberano y recordarían la idea de poderes totalmente descentralizados.

En cuanto a la generalidad de un patrón de asentamiento, es viable reverenciarse a las investigaciones de Dillon en el asentamiento de Salinas de los Nueve Cerros (Dillon 1977; 1979). El cual él describe como un asentamiento disperso, rasgo presumiblemente común en la construcción de estructuras sobre elevaciones naturales, en donde los cerros kársticos incidieron directamente en la forma del asentamiento prehispánico (Flores 2005: 239).

### **Consideraciones finales**

En conclusión se puede argumentar que los grupos asociados a Salinas de los Nueve Cerros podrían ser en realidad asentamientos independientes constituidos por un relativo número de estructuras que oscila entre 20 y 30 estructuras, sin embargo, habría que estudiar muy profundamente esa posibilidad no solo en base a lo que se tiene sino a futuras investigaciones que permitan conocer datos más relevantes sobre la historia del sitio y que finalmente puedan responder preguntas claves como en qué época fueron ocupados los asentamientos? Tenían realmente los recursos económicos para ser independientes unos de otros?Cuál fue la relación de estos asentamientos con unos y otros en caso de ser independientes, y más crítico aún, cuál fue el vínculo que tuvieron con Salinas de los Nueve Cerros? Cuando estos cuestionamientos puedan ser respondidos, entonces la historia de Salinas de los Nueve Cerros podría ser realmente esbozada.

Para concluir este artículo es muy prudente de parte del autor, agradecer a las aldeas Santa Lucía Lachúa y Las Tortugas por su colaboración durante y después de las operaciones de reconocimiento llevadas a cabo en el año 2006, así como a don Mariano Pop por sus amables atenciones, hospitalidad y guía durante mis diversas visitas a la aldea Las Tortugas a finales del año 2006, a mediados y finales del 2007 y también en junio del año 2008.

## Referencias

Arroyo, Bárbara

- 1993 *Informe Final. Proyecto Nueve Cerros*. Basic Resources International / Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- 1994 El Proyecto Nueve Cerros, un ejemplo de la arqueología de rescate: Ventajas y desventajas. En *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993*, editado por J.P. Laporte y H. Escobedo, pp. 188-198. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Chén Bin, Arturo

- 2007 Patrimonio cultural ecológico Salinas Nueve Cerros a punto de ser dañado por compañía transnacional. *Oilwatch Mesoamérica*, December 12, 2007: [www.oilwatchmesoamerica.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1256&Itemid=78](http://www.oilwatchmesoamerica.org/index.php?option=com_content&task=view&id=1256&Itemid=78)

Dillon, Brian D.

- 1977 *Salinas de los Nueve Cerros: Preliminary Archaeological Investigations*. Studies in Mesoamerican Art, Archaeology, and Ethnohistory 2. Socorro: Ballena Press.
- 1979 The Archaeological Ceramics of Salinas de los Nueve Cerros, Alta Verapaz, Guatemala. Disertación doctoral, University of California, Berkeley.
- 1981a Estudio sobre la fabricación de sal por los mayas en las Salinas de los Nueve Cerros, Guatemala. *Antropología e Historia de Guatemala* 2(3): 25-30.
- 1981b Camelé Lagoon: Preliminary Investigations at a Lowland Maya Site in El Quiché, Guatemala. *Journal of New World Archaeology* 4(3): 55 -81.
- 1985 *The Student's Guide to Archaeological Illustrating*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, University of California.
- 1988 An Ancient Extractive Industry: Maya Saltmaking at Salinas de los Nueve Cerros, Guatemala. *Journal of New World Archaeology* 7(2-3): 37-58.

Flores, Rosa María

- 2005 Prospección Arqueológica Actual. *Estudio de Impacto Ambiental*. Petrolatina Corporation. Área de Contrato 7 – 2005/ Exploración y Explotación de hidrocarburos. República de Guatemala.

Garrido López, José Luis

- 2006 Levantamiento topográfico de los grupos C, D, E, F y Tierra Blanca, del sitio Salinas de los Nueve Cerros, Cobán, Alta Verapaz, Guatemala. Práctica de Campo. Área de Arqueología. Escuela de Historia.
- 2008 Las figurillas de Salinas de los Nueve Cerros, Cobán, Alta Verapaz: Un estudio descriptivo e interpretativo sobre su función. Tesis de Licenciatura. Área de Arqueología. Escuela de Historia. USAC, Guatemala.
- 2008a Reconociendo Nueve Cerros: Instrumentos sonoros procedentes del área. Ponencia presentada en el XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Julio de 2008.
- 2008b Figurillas e instrumentos sonoros procedentes del área de Nueve Cerros, Cobán, Alta Verapaz. *Revista Tradiciones de Guatemala*, 6 de septiembre, 2008. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Google Earth

2009 <http://earth.google.com> (consultado 7 de junio, 2009).

Gutiérrez, Yeny Myshell

2008 Excavación por medio de túneles en plaza Ixbalamque, pirámide las pinturas, sitio arqueológico San Bartolo. Proyecto Arqueológico Regional de San Bartolo, Petén. 4ta Práctica de Campo. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Municipalidad de Cobán

2009 Página oficial de la Municipalidad de Cobán, Alta Verapaz, Guatemala.  
<http://www.coban.com.gt> (consultado 7 de junio, 2009).

Rosal, Marco Antonio y Juan Antonio Valdés

2005 El Grupo E de Uaxactún. En *El Período Clásico en Uaxactún, Guatemala. Arqueología del centro de Petén*, editado por Juan Antonio Valdés. Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.